

EL LÁTIGO

RIDENDO CASTIGAT MORES.



SUSCRICION
UN PESO cada 4 Núms.
Números sueltos 30 cts.

PERIODICO, JOCO-SERIO DE CARICATURAS Y LITERARIO
Tiene Editor responsable.

ADMINISTRACION
CALLE PINTADO 69.
Imprenta de «El Salteño»

Almanaque

Domingo 12—Santa Paralización, mártir; patrona de la miseria.

EL LATIGO

SALTO, NOVIEMBRE 12 DE 1876.

Dos palabras de amor

Decididamente el amor es una enfermedad que ataca á la cabeza y ha vuelto tonto de capirote al mas ladino y avisado, haciéndolo cometer mil disparates.

Véanle Vdes. delante del espejo, anudándose la corbata, gastando en esto un tiempo precioso que podría emplear en cosas mas útiles.

Gruesas gotas de sudor corren por su frente...no está satisfecho del lazo.

¡Pícaro corbata!

¿Como considerarse feliz? ¿Como presentarse delante de su amada, con un lazo mal hecho? ¡antes la muerte.

Por fin, tras de mucho trabajo logra anudarsela corbata con cierta elegancia que le imprime un aire seductor irresistible, y se siente mas feliz que si se hubiese encontrado la piedra filosofal.

En sus ojos brilla un rayo de alegría y se pone á tararear una romanza de no sé que zarzuela, dando algunos salitos y haciendo varias cabriolas que revelan la satisfacción del que se halla poseído, porque el baile es una de las diversas manifestaciones de la alegría. Por esto hay quien baile de gozo.

Pues señor, ya tenemos á nuestro enamorado en disposición de darse á la luz y dirigirse á casa de su amada donde se presenta con aire tímido y latándole el corazón apresuradamente.

Todavía no se sabe si amor es correspondido. Es un enamorado, no un amante.

La chica parece que no le mira con malos ojos. A este respecto ha hecho profundas observaciones, que ha analizado despues en sus largas noches de insomnio.

El amor ella es para él una charada cuya solución está buscando.

La chica se llama... ¿como la llamaremos? ¡Elvira! ¿les parece á Vdes bonito? pues adelante con los faroles.

Digamos dos palabras á cerca de la niña.

Nuestros lectores habrán supuesto ya que Elvira es un pimpollo. Y lo es efectivamente.

La incentiva palidez de su bello rostro es muy capaz de impresionar á cualquiera. Sus ojos grandes, negros, rasgados, brillan deslumbradores. Ademas tiene ojeras. ¿A quien no les gustan los ojeras? Son tan deliciosas las ojeras! ¡Hay tanta poesia en ese cerco amorotado que como una aureola rodea los bellos y provocativos ojos de una beldad!

¡Ah, las ojeras!... Pero presigamos.

El enamorado se acerca á la niña y le pregunta por la mamá, mientras le estrecha la mano con visible emoción.

A la menor palabra de la niña se pone colorado como un colegial y baja los ojos al suelo; balbuceando algunas palabras ininteligibles.

Elvira le ofrece una flor... ¡Cielos! ¡se despejó la morada, estremeciéndose de placer y enviando á la niña una mirada trémula de amor.

Pero ¿cáten Vdes que se presenta otro dandy... y Elvira le ofrece tambien una flor.

¡Condenación! ¿con qué no es á él solo á quien ama? Porque el enamorado cree firmemente aquellas flores son pedazos de su corazón.

¡Oh! las mujeres! ¡quién fia de ellas! ¿quién sueña en un paraíso en su amor? ¡son tan falsas!

El enamorado pasa un malísimo rato. Quisiera que la flor que Elvira ha dado á su rival se convierta en una serpiente venenosa y le pique en la punta de la nariz.

Los dos ya no caben en el mundo.

Mil ideas sangrientas cruzan por su mente y una oleada de lágrimas amargas rueda por sus ojos.....

¡Es tan triste vivir sin esperanza.

Aquella flor ha dejado clavadas todas sus espigas en el corazón del enamorado.

¡Ay!

Elvira dirige de vez en cuando la mirada á nuestro jóven acompañándolo de una sonrisa enloquecedora.

—Esta Vd muy callado, dice la polluela, con acento que hace latir el corazón del enamorado.

—Estaba pensando en.....

—¿En su novia?

—No la tengo.

—Hombre se le saltan á V las lágrimas.....se le ha muerto algun pariente.

—No...es decir, se murió un perro de Terranova á quien queria mucho....

—¿Y era primo suyo?

—No...es decir era de la familia

—¡Ah vamos!

Nuestro enamorado hállase violento Elvira le sonríe mas bondadosamente que á su rival.

—Soy un miserable en haber dudado del amor de esta mujer, dice interiormente, afeando su propia conducta. ¡Estoy loco!

El amor del enamorado, propiamente dicho no es mas que una larga serie de dudas y esperanzas, de temores y quimeras.

Tan pronto se juzga ciegamente correspondido, como cree ver en la acción mas trivial ó en la palabra mas inocente del objeto de su cariño, una gran indiferencia hacia su persona.

Puede decirse que anda á tientas por el camino del amor.

Ora le deslumbra un rayo de esperanza, ora le ciega la sombra de la duda.

¡Si al menos tuviera suficiente valor para declarar su atrevido pensamiento!

Cada vez que se dirige á casa de su amada lleva este propósito hecho, pero en presencia de esta se acobarda y desmaya su valor.

Y al despedirse de la niña exclama interiormente:

—Esto es hecho: mañana me declaro.

Todos los dias dice lo mismo. Me parece que no deja de ser consecuente.

Ha escrito una porción de versos (muy malos, por supuesto) dedicados al ángel de sus ensueños, pero no se ha atrevido á poner mas que las iniciales de ella, á la que ha llamado, *sol, estrella, farol del alma, luna del cielo del amor, flor sin espigas, huri* y otra pareción de cosas, y todo impunemente, lo que no deja de ser un sarcasmo, una injusticia, una arbitrariedad, porque por mucho menos les llevan á uno á presidio.

—¡Ha leído V. los versos que he publicado? dice nuestro enamorado á Elvira, cerrando los ojos y despues de grandes vacilaciones.

—Sí, contesta ella; son muy bonitos.

No es esta la contestación que espera nuestro hombre, pero no se atreve á seguir la conversacion en este terreno, y generalmente se queda callado, ó dice que hace calor, ó que ha salido falsa la noticia de haber muerto el Papa, ó que le gustan mucho los perros perdigueros.

¿Conoce Elvira que está enamorado de ella! ¡Bá! Las mujeres poseen en amor la doble vista. Leen en nuestros ojos como en un libro abierto.

Pero Elvira es como todas, y se hace la desentendida, para probarle á una explicación.

Ninguna mujer quiere romper primero el fuego en las batallas de amor.

Quieren que el hombre dé el primer paso, porque si el camino que emprenden conduce á su perdición, les

queda el recurso de decir que fuerón arrastradas á él. Y dispensen las señoras mujeres.

El enamorado contesta siempre sin ton ni son á sus amigos. Está siempre en bábia. Díganle vds., que el tiempo amenaza lluvia y les contestará que no hay cintura como la de su amada. Por supuesto que esta es la mas pura y la mas hermosa de todas las mujeres.... aunque esté picada de viruelas y sea algo problemática su virtud.

El enamorado habla solo y se pasa mas noches asomado á la ventana contemplando las estrellas ó dando suspiros al viento, persuadido de que este le hará la fineza de entregarlos á su amada en propias manos.

Tan pronto está triste como salta de alegría.

Conserva en una cajita las flores que le ha dado su amada, así como algunos caramelos ó pastillas de goma, de igual procedencia.

Para él son reliquias sagradas á las que profesa verdadera adoración.

¡Son tan dulces esos recuerdos para un enamorado! Sobre todo las pastillas y los caramelos.

Por fin se cansa de hacer el oso y se declara, despues de haber apurado algunas copas de coñac, para cobrar ánimo.

Si la niña dice que sí, vé el cielo abierto y de simple enamorado ó de enamorado simple, pasa á la categoría de amante.

Mas si ella dice que no.....entonces se pone libido. siente que se le destroza el corazón, y sale de la casa de ella; despedido á matar, antes de almorzar.

Y.....se mata. No, señor. Hace otra cosa mil veces peor, se enamora de otra, y se casa.....son cualquiera.

Diálogo

ENTRE EL SEÑOR PROCURADOR DAS PEDRAS, EL ACTUARIO DE UN JUZGADO, Y EN JUEZ.

Procurador—Antão seu Garajoa venha cá; voce quer brincar com migo.

Garajoa—Hombre no sea Vd zonzó.

Procurador—Náo, não é que eu seja zonzó, si não que voce não cumpre com suas obrigações, e me faz perder o tempo com brincadeiras.

Garajoa—Y que quiere Vd. entonces, que yo me multiplique y despache á todos á un mismo tiempo; pues hombre, no faltaba mas.

Procurador—É que voce está muito enganado com os devedores ao fisco, e quer autorizar o fraude com á negligencia que demonstra no despacho de elles.

Garajoa—Mire Vd. que si no se calla le voy á romper la cabeza con esta silla.

Procurador—Eu arrumo á voce um tiro com os fogos centraes.

Juez—Vaya señores no ven Vdes. que me estan faltando al respeto.

Procurador—Náo señor juiz é que eu vou a escrever ao Lorengo, para que saque de uma orelha do jugado á Garajoa.

Garajoa—Que me han de sacar hombre por causa suya, cuando las brevas estan ya maduras por otro lado.

Procurador—Voce não despacha os asuntos fiscaes e com isso voce está comprendido na exploração que se está fazendo ao fisco em seus interesses.

Garajoa—Y como quiere V. que me ocupe de eso por ahora, cuando no me deja provecho alguno, siendo así que tengo otros asuntos, que

San Salteño
Don Juan



LIT. ROHLACHER SALTO

Prensa Salina

deben reportarme alguna utilidad—¿No ve V. que yo también soy padre de familia!

Juez—Tiene razón don Garayoa, y *toitos* sabemos que no tiene *recursos* para atender sus cosas.

Procurador—Eu não intendo de nada, e se para manhã não tem despacho os meus escriptos, me dirijo ao Governo, e faço tremer até os cimentos do juzgado.

Y con esta contestacion el señor Procurador das Pedras sale furioso del juzgado: Garayoa se queda encojiéndose de hombros y sacando cuentas por los dedos; y el juez rezando algunos padrenuestros y ave-marias.

La escena se repite cotidianamente y todos los días, *tremam os cimentos do juzgado*.

NOTICIAS SERIAS

Estas últimas noches, el oficial 1.º de policía y el comisario de órdenes, recorrian en persona las casas de tolerancia.

La medida sería excelente, si los tales empleados pudiesen tolerarse a sí mismos; pero como tal cosa no sucede, creemos no sirve.

El jardinero de la plaza, ha sido reclamado por el conservatorio de París, del cual parece formaba parte como curiosidad.

Dice don Emilio E. Thevenet que mañana se embarca para Montevideo.

Muchos desean que no vuelva mas, por las hospitalarias playas del Salto.

Una porcion de prójimos se han enojado con *El Látigo*, como si pudiera este contentar a todos.

No se aflijan queridos nuestros, que si un día toca a uno, otro día les tocará a los demás y así sucesivamente, hasta que tengamos que recurrir a los de afuera.

Tio Lorenzo, ha tenido la sublime ocurrencia de mandarnos un nuevo vista de Aduana, el cual llegó a esta, hace ocho días, tomando posesion de su delicado cargo.

Juntamente con él, llegó la nodriza que lo está lectando, habiendo tenido la desgracia de perder por el camino un fardito de pañales y mantillas, que constituia su ajoin.

Avisado a tiempo tio Lorenzo, como se verá por el telegrama que va en la seccion respectiva, ha encargado otros nuevos a Madama Bousquet.

Entró con desgracia el niño.

Es sublime el espectáculo que presenta la fuente de la Plaza *concluida*.

Entre Botto, Especin y Revuelta, han hecho una especie de pastel difícil de decir.

Maldito si ellos mismos se dan cuenta de su propia obra.

La vereda consabida sigue en el mismo estado.

El señor Cura no ha tenido nada que ver con ella.

Los serenos son enseñados por el ayudante a tocar el pito.

Ya están muy diestros.

Se ha recibido últimamente de la Capital, un gran surtido de bombillas de todas clases y colores.

Los que por ellas se intiesen, pueden ocurrir al cuartel, donde se alojan los oficiales de las compañías de línea que guarnecen esta plaza.

El Progreso de ayer llora amargamente por la

rodada de don Miguel Forteza, justamente frente a la puerta de su misma imprenta, y deplora el que pueda haber ocurrido deterioro en la persona (no sabemos si la de abajo o la de arriba.)

Eso viene muy bien despues de haber pedido que lo ahorcaran.

Y despues dirán que no hay mas periódico critico que *El Látigo*.....

Hace porcion de días que un colega de nuestra localidad, sueña constantemente con horca y ahorcados, y otras yerbas por el estilo, no menos apetitosas.

¿Querrá decirnos el aludido, si tiene a mano algun gran deposito de Cañamo?

Olor sentimos a eso.

Don Celestino Cantos ha sido nombrado Administrador de correos, segun se dice por esos mundos de Dios, cosa que creemos, por aquello que *de menus nos hizo Dios*.

Siempre habrá una ventaja, pues creemos que colocará una cantidad de faroles en la oficina respectiva; por supuesto que con aceite de potro, para que el gasto no sea mayor.

Seccion Telegráfica

Telégrama.

Bernabé Rivera—Montevideo a Emilio E. Thevenet—Salto.

He arribado a esta con toda felicidad; Onetti con gran número de pueblo lustrador de botas, me espera en el muelle; una banda de música, compuesta de media docena de organos, hacia oír sus acordes armoniosos, tocando todos a la par, una pieza distintinta.

En fin: los laureles que he conquistado en esa, orlan mi frente, y servirán de estímulo a los defensores de juicios de imprenta.

Otro

Presidente de la Comision Auxiliar Constitucion—A la Comision Extraordinaria—Salto.

Iglesia pronta estando, solo sacristan faltando, junta esperando, cura viniendo, coche enganchando, caballo montando, en Palomas aguardando, música tocando, viva gritando, baile dando, convite aprontando, todo arreglado teniendo.

Esperando no faltando, chanchito matando, para morsillas haciendo.

Otro

Lorenzo Primero—Montevideo, a Luis Revuelta—Salto.

Querido hijo: nuestra Real persona se halla gravemente comprometida: está metida en un atolladero del cual no sabe como salir.

Ven hijo mio, y escucharemos de tus divinos lábios, las palabras que tu cacumen dictará y que debe encaminarnos a la salvacion.

Se hijo mio, que aunque eres corto de vista, eres largo de entendederas, y de ello bastantes pruebas has dado con la colocacion de la fuente y jardines de la plaza, que por su esplendidez han dejado maravillado al mundo entero.

Eso me hace confiar en ti hijo mio que me sabrás sacar limpio de tan duro trance.

Otro

El cura de Mercedes (Corrientes) a C. C. C. Salto.

Compañero: miré lo que me está sucediendo, a causa de meterme en camisa de once varas.

Trate de no imitarme porque está probado que no nos pagan bien, nuestros esfuerzos en pró de la regeneracion de la raza humana, a la cual he hecho esfuerzos imaginables por convertir en topes.

A pesar de eso, y de que la Santa Inquisicion

ha perecido en Corrientes, pienzo que mediante la influencia de algun nuevo cristo, podré volver sobre mis pasos.

Para entonces lo invito.

Otro

Infisglert (Mueblerero) Montevideo a director de *El Progreso*.

Lo repentino de la enfermedad que en estos momentos me ha atacado, hacen imposible pueda proceder a la fabricacion de la mulitillas que me encargó.

Esperelás para el Invierno que viene.

Otro

Madama Rusquerruche—Salto Lorenzo Primero—Montevideo.

He perdido en el viaje, los pañales, mantillas y gorritas que constituian el guarda ropa del niño que S. M. me confió para criar y colocar de vista de Aduana.

Sírvase V. E. remitirme otras pues aquí, no se encuentran tan finas como su cutis lo requiere.

LATIGAZOS

Pensamientos

El Doctorado poco me produce en esta época en que cualquier tonto quiere igualarse al letrado; y cuestan esfuerzos sobre humanos el hacerles abrir la bolsa.

Mejor será que me dedique a la politica, pues de ese modo es fácil consiga un ministerio.

David de Larrondo.

Soy afinado y la principal de mis propiedades está situada en la plaza Nueva; bueno sería darle mérito trayendo para estos barrios las autoridades.

Dominquez.

No hay hombre mas feliz que yo; solo me falta la fortuna de Roschild y la sed de Bico.

Mansanores.

Hagame de nombre aun cuando haya que juntar al cielo con la tierra.

Oscar.

A fuerza de sustos me van a hacer desertar del Salto.

Malta.

Aunque pasemos el tiempo ocupados en divertimos, el sueldo viene mensualmente; pensaremos en el porvenir.

Empleados de policia.

Aunque soy cojo, no por eso soy manco de la mano derecha y la maneja diestramente.

Valdez.

En la primer vacante, salto a Gefe Politico, si no media fuerza mayor.

Argüelles.

Componga la junta las calles, valiéndose de medios sensatos, y no pase el tiempo en conversaciones inútiles.

El Pueblo.

No piense tanto la Comision Extraordinaria en la cuestion injurias, pues la mejor de las rivindicaciones, será nna marcha reconstructora, moral y progresista.

El Látigo.

Los encargados de la cosa pública, no se pertenecen a sí mismo, sino al cumplimiento del cometido que se les ha confiado.

El Salteño.

Sigamos adelante y ganemos pesos a costa de los tontos, aun cuando se venga el mundo abajo.

El Progreso.

Siga adelante el Ferro-Carril del Salto a Fray-bentos, aunque los pueblos del litoral sucumban. Eso poco importa si podemos reportar alguna utilidad.

Metiton Gonzalez

Ya habia calzado la Gefatura de Tacuarembó, pero a lo mejor me salió el tiro por la culata.

Justo R. Pelayo